

Vitigudino 8 de Junio 1904

Mi querible profesor: No cumpliré con mi deber, sin le manifestar mi agradecimiento por la obra grande que ha llevado a cabo conmigo con el constante trabajo para conseguir despertar en sus discípulos interés por la ciencia, que pudieran llamar una científica para diferenciarla de lo que todo incluso el vulgo posee.

Terminada las tareas, que por obligación se me imponían tienen aquí en el pueblo de Vitigudino haciendo vida puramente animal (si es que la de estos seres es más imperfecta que la del hombre) vi bien notar en mi este año un cambio tan grande, que ha diferencia de lo que en veranos pasados me sucedía, me preocupa más del estudio de la vida, sin poder lograr de entrar en el enredado mundo de filillos que

que la forma.

Dos días pasado estuve en Villanueva,  
pueblo situado a corta distancia de  
este ~~donde~~ <sup>donde</sup> salí verdaderamente horrorizado,  
que tuve el dirigito de tropezar en  
él con tipo de burgueses característico, que  
están demandando con su conducta, una  
violenta reacción de las clases men-  
terosas; figurase que existen, cuatro o  
cinco familias, que cuentan con  
capitales cuya suma asciende a 20.<sup>0</sup>  
28 millones, cuya vida no es otra  
que el trabajo diario para amontonar  
todo lo posible sobre esa suma y  
cuyos gastos de mantenimiento y extra-  
dinario en esas casas, es probable  
queden cubiertos con 9.º 1<sup>to</sup>. los hijos  
de dichos labradores se casan con  
otros de ~~otras~~ familias no meno-  
ricas que generalmente suelen ser  
parientes y que hacen la misma  
vida que sus ascendientes, de modo  
que resulta, que á nadie reporta  
utilidad ni aun a sus mismos  
poseedores esa rigurosa estancada

que para nada sirve sin el peso  
recaer a mi dinero, contando los  
oscos que diariamente se agregan  
al motor del capital. Esto pasa  
por perfectamente justo, dicho acan-  
dalado labrador no persona hon-  
rada mirada con respeto. Este  
pais esta lleno de individuos de  
esa clase, por todo parte, tropieza-  
mos con ello, nublando a menudo  
la razon, al meno momentaneamente,  
al contemplar tanta iniquidad  
justa, con justicia legal, que voy  
creyendo en la unica clase de justicia  
que puede existir, pues aun no he  
logrado llegar a formarme una  
concepcion exacta de la justicia, como  
algo independiente de la justicia  
de la ley. Dicria que hacion  
nublar momentaneamente  
la razon porque pensando mas  
en la existencia de estos reyes, y  
comparandolo con otros que de lo  
millones carecen, se llega a  
descubrir que este fondo de burgues,

esta más generalizada de lo que a primera vista parece, llegando a des- cubrirse en todos el mundo, y entonces la repugnancia con que se mira a simple vista a los primeros se disminuye, si bien no se extingue, pues la burguesía del pobre al fin y al cabo no es tan perjudicial como la del rico.

Me suscita a mí la consideración de la burguesía una duda, sobre la existencia efectiva del altruismo, pues me he dedicado a buscado señalamientos por toda parte y no lo he encontrado aun, lo mas que ves es la ausencia del egoísmo, un estado indiferente, pero el sacrificio por los demás, a lo he visto en nadie: aun cuando a primera vista hay una serie de acciones, que parecen estar impulsadas aparentemente en nombre del altruismo, si bien se consideran, se descubren que son puramente egoístas, nunca se despojan las personas que las realizan de una idea de merecimiento, y yo en verdad para concebir exactamente el altruismo



III 41(1)

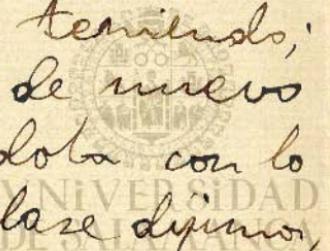
eres es preciso prescindir de toda idea de premio, parece que quiero ver en él, como una acción sin finalidad, el sacrificio por el placer que trae consigo el hacerlo sin mirar adelante algo así como sacrificarse por amor y eso que el amor bien considerado parece egoísta.

Sobre lo que el amor sea si quisiera hablarle determinadamente en otra carta, para ver si quiso con su ayuda conseguiría orientarnos algunos días bastante preocupados la cuestión y hasta ahora he llegado a la dolorosa conclusión de creer, que no existe, al menos como se concebimos generalmente salvo una excepción de padres a hijos, ni existiendo en los demás, caso, sobre todos en el que se refiere al del hombre, para la mujer, más que un apasionamiento, comparable y quizás inferior al de los animales en quienes parece se ve más de sencillez aun dentro de este mismo apasionamiento: pero nada de amor que pudieran llamar

racional, todo lo acto amoroso me  
parecerá instintivo, entendiendo por  
instinto el hacer irreflexivo.

Cuando me conteste, procuraráste de-  
nirme un pozo en el curso de esta  
reflexión, parecerá como que me  
~~he~~ ~~desbocada~~ desbocado, desde que  
le abandone y piense en todo a  
un tiempo y sin orden, procurese  
darme aspecto de las cuestiones a  
ver si logro llegar a un punto  
fijo, si esto es posible, estoy  
bastante intranquillo y la tran-  
quilidad podrá darme mi palabra

No es el problema de la  
libertad el que meno me  
muestra, pero respecto a él, tengo  
un verdadero laberinto y no  
me atrevo a decirle más de él  
en esta carta por la demasiada  
extensión que ya va teniendo;  
le suplico me mire de nuevo  
la cuestión, entarsandola con lo  
que ya sé ella en clase dijimos,



tengo verdaderamente miedos  
a meditarla sin tu auxilio

En posterior carta, te  
comunicaré las impresiones  
de los asuntos que mas me  
preocupen, que ha ser posible  
deseará fueran la que V me  
iniciara.

Los ratos mas consoladores  
me lo proporciona la Lectura  
a quien estoy leyendo con cariño,  
no puedo menos de recordar  
las frases de alabanza que le  
dedicaba en el aula, ahora com-  
prendo por mi mismo cuan  
merecida eran.

Greedo a mis ordenes en dírigi

Julio Gutiérrez Pereiro



Para contestar no hace falta  
otra dirección que el nombre del  
pueblo.

Dígame, si se encuentra  
de un quebrantada salud finca.